

con más severa estrechez
obedeciendo sus órdenes;
vasalla suya nacer
fué mi suerte, y ser me cumple
para mis señores fiel.
En atalaya me pongo
á su señal á atender.

(Se sienta.)

ESCENA VIII

ESTRELLA. SANCHO MONTERO, con recato,
por la puerta de la derecha.

SANCHO

No la he visto en todo el día,
y los ojos no sabré
pegar en toda la noche
si no la veo una vez.
¡Oh, la quiero con el alma!
¡Cuán bella y cándida es!
No tengo otro pensamiento.
Ésta es su ventana; haré
la seña con tiento..... Estrella.....

(Llamando.)

ESTRELLA

¿Quién me llama? ¡Cielo, es él!

SANCHO

Estrella, ¿qué haces aquí?
¿Por qué de tu cuarto dentro
á estas horas no te encuentro?

ESTRELLA

(Temblando estoy, ¡ay de mí!)

SANCHO

Responde, Estrella, responde:
¿por qué en tu cuarto no estás?

ESTRELLA

Y tú, Sancho, ¿adónde vas?

SANCHO

¿Dónde voy, Estrella? ¿Dónde
iré, cuando en todo el día
no he logrado un solo instante
ver el sol de tu semblante?

ESTRELLA

¡Es cierto, Sancho!

SANCHO

¡Alma mía!

Sin verte no sé vivir;
¿qué fuera vivir sin ver?
Tú, Estrella mía, has de ser
la estrella que he de seguir.
Sin ti no tengo valor
ni me siento con paciencia
para sufrir la existencia
que no ha de dorar tu amor.

ESTRELLA

Sancho mío, yo tampoco
vivir un día pudiera
sin la esperanza hechicera
de tu amor.

SANCHO

Yo tengo en poco,
sin ti, todo el mundo, Estrella;
la más santa obligación,
si lucha en mi corazón
con tu fe, sucumbe á ella.
Si fuera posible en mí
luchar lealtad y amor,
entre tu fe y mi señor
quedara el campo por ti.

ESTRELLA

¡Sancho!

SANCHO

¡Oh! Esto es suponer;
porque oposición no hallo
entre el galán y el vasallo,
entre el amor y el deber.
Amo al Conde como debo,
te amo á ti con cuanto soy;
con él á la muerte voy,
y á ti en el alma te llevo.
Mas ¿qué zozobra te asalta?
¿Estás inquieta? ¡Ah! Sospecho
que en venir á verte he hecho,
sin duda, Estrella, una falta.

ESTRELLA

No, no, Sancho; mi mayor
placer es verte, es hablarte;
entristecerte, enojarte,
mi más íntimo dolor.

SANCHO

Pero tu mano en las mías
tiembla, sí; vagan tus ojos
sin cesar..... ¡Estrella!

ESTRELLA

Enojos
aparta, Sancho, y manías.
¿No me conoces? ¿No sabes
que con el alma te quiero?
¿No sabes que te prefiero
á los negocios más graves?
No hay cosa que tú me indiques
en que yo no te complazca;
manda, haré cuanto te plazca.

SANCHO

Mando que te justifiques.

ESTRELLA

¿De qué?

SANCHO

¿A qué sales aquí
á hora tan extraña, Estrella?

ESTRELLA

¡Ay, Sancho, los labios sella
si me han de injuriar así!
Casi á un tiempo hemos nacido,
juntos nos hemos criado,
niños nos hemos amado,
hermanos siempre hemos sido,
¿y después dudar de mí?

SANCHO

¡Ay, Estrella, qué sé yo!

ESTRELLA

¿Quieres injuriarme?

SANCHO

¡Oh, no!

ESTRELLA

Mas ¿estás celoso?

SANCHO

¡Oh, sí!

ESTRELLA

¿Celoso, Sancho? ¡En verdad
que no lo estás con razón!

SANCHO

Estrella, hace el corazón
de las sombras realidad.
Y este parque solitario,
esta hora tan avanzada,
esta noche tan cerrada.....,
¡ay! si un juicio temerario
me impelieron á formar,
confiesa que hallé razón.

ESTRELLA

Pues bien, los celos depón.
Yo te juro.....

SANCHO

¿A qué jurar,
falsa, lo que en este instante
está todo desmintiendo?
¡Ay, Estrella, ya lo entiendo:
eres mujer, é inconstante!
Las costumbres de palacio
tus costumbres corrompieron,
acaso te sedujeron.....

ESTRELLA

Sancho, habla con más espacio,
que estás hablando de mí;
y aunque no nací condesa,
conservaré siempre ilesa
la honra con que nací.
Si ahora en este parque estoy,
bástete, Sancho, saber
que ni falta á mi deber
ni me olvido de quien soy.

SANCHO

Pues bien; entonces, Estrella,
¿qué secreto es el que guardas,
que así en mostrármelo tardas,

si tus juramentos sella?
¿Temes, amándote yo,
fiar tu secreto en mí?
¿No fías de Sancho?

ESTRELLA

¡Oh, sí!

SANCHO

Pues bien, descúbrela.

ESTRELLA

¡Oh, no!

SANCHO

Estrella, ¿y qué suponer
de ese silencio?

ESTRELLA

Que callo
porque cabe en el vasallo
el amor con el deber.
Espera, Montero, un día,
y todo lo entenderás.

SANCHO

¿Todo me lo explicarás?

ESTRELLA

Sí, todo, ¡por vida mía!

SANCHO

Entonces, Estrella, fío
en ti, aunque llevo recelos....

ESTRELLA

No volvamos á los celos.

SANCHO

¡Ah! No está eso en poder mio.

ESTRELLA

Vete, pues, Sancho, que es tarde.

SANCHO

Voyme, Estrella; hasta mañana,
porque en hora muy temprana
fuerza es que el Conde me aguarde.
Adiós.

ESTRELLA

Adiós.

(Suenan dos palmadas.)

SANCHO

Mas ¿qué es eso?

Estrella, eso es un aviso.
Es una seña, preciso.

ESTRELLA

Seña es, Sancho, lo confieso.

SANCHO

Pues bien; si á satisfacer
mis celos dispuesta estás,
dájame abrir.

ESTRELLA

¡Sancho, atrás!

SANCHO

¡Estrella!

ESTRELLA

No puede ser.
Pues que Dios lo quiere así,
todo el secreto sabrás,
mas á ese hombre no verás.

SANCHO

¡Ah! ¿Conque es un hombre?

ESTRELLA

Sí;
mas no soy yo quien le espera,
ni á quien él busca soy yo.

SANCHO

Falsa mujer, ¿cómo no,
si estás de tu cuarto fuera?

ESTRELLA

¿Y no hay nadie en el palacio
que pueda mandarlo así?

SANCHO

¡La Condesal

ESTRELLA

Sancho, sí.

SANCHO

No sé cómo tengo espacio
para escuchar de tu lengua
tal falsedad, tal mancilla.
¿La Condesa de Castilla
puede obrar con tanta mengua?
No; y eso es crimen mayor
que tu antigua falsedad.
¿Ella tanta liviandad?
¿Ella tan infando amor?

ESTRELLA

No, Sancho, este es el secreto;
la Condesa admite á un hombre,
mas de esa acción, no te asombre,
no es el amor el objeto.

SANCHO

En un laberinto, Estrella,
me metes de confusión;
si no es una vil pasión,
¿qué quiere ese hombre con ella?

ESTRELLA

En los palacios, Montero,
¿no hay más secretos, más citas
que de amor?

SANCHO

Dar necesitas
satisfacción por entero.
El secreto que tú guardes
también yo guardar podré,
pero al par acecharé
las trazas de los cobardes.
Estrella, yo veré á ese hombre.

ESTRELLA

¡Sancho!

SANCHO

Es mi resolución;
oiré su conversación,
y sus señas y su nombre
tomaré, y si es nimiedad
mujeril, será un secreto;
mas si hay en ello otro objeto,
primero es mi lealtad.

ESTRELLA

¡Ah, Sancho mío! ¡Por Dios,
retírate; ve lo que haces!

SANCHO

Sólo así me satisfaces,
oyéndolos yo á los dos.

ESTRELLA

¡Imposible!

SANCHO

Elige, pues:
ó los oigo de este modo,
ó abro, arrostrando por todo,
y nos perdemos los tres.

ESTRELLA

No puedo con tal rigor:
sea, Sancho, como quieras,
porque al cabo, en las mujeres
lo primero es el amor
Ocúltate.

(Vuelve á sonar la seña.)

A abrirle voy.

(Estrella va á abrir la puerta falsa.)

SANCHO

Tal vez mi deber traspaso;
mas yo sabré, en todo caso,
portarme como quien soy.

(Se esconde Sancho en el cenador.)

ESCENA X

ESTRELLA, HISSEM y SANCHO, oculto.

HISSEM

Esclava, tarda has andado:
¿dormías?

ESTRELLA

No, infiel.

HISSEM

¿Qué hacías,
pues, que á abrirme no venías?
¿No ves que si hubieran dado